

---

# Internacionalización: una visión global de su aporte en la universidad

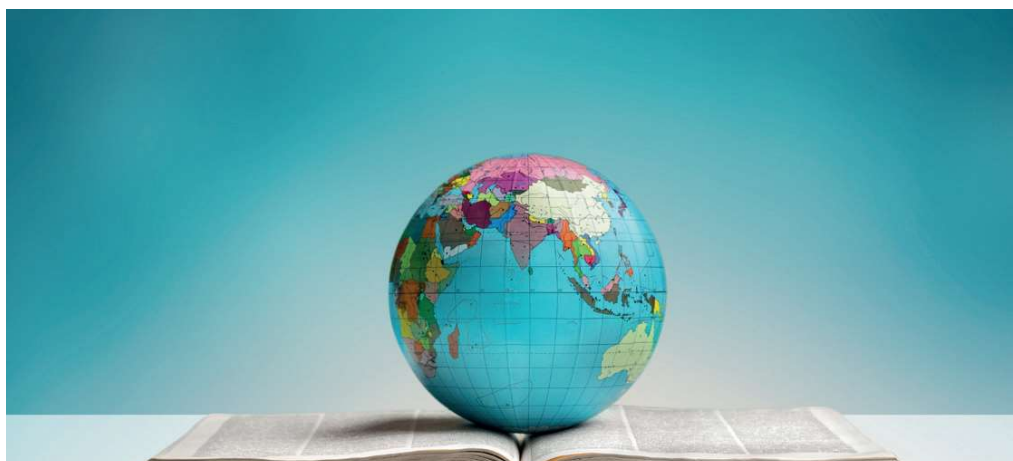
**FLORINELLA MUÑOZ BISESTI**

---

Rectora de la Escuela Politécnica Nacional (EPN) de Quito (Ecuador). Ingeniera química de la EPN. Doctora en Ciencias Naturales en la Ruhr-Universität (Bochum, Alemania).

---

Foto: © Shutterstock



## **Avance**

La Escuela Politécnica Nacional (EPN) es una institución ecuatoriana con 154 años de vida; una universidad que no solamente es reconocida por formar excelentes profesionales, sino por su producción investigadora, plasmada en gran medida en sus publicaciones científicas y en proyectos de aplicación concreta. La EPN es una universidad que genera opciones de formación en posgrado, con maestrías y doctorados y que se preocupa, también, por plantear cursos de capacitación continua para los diferentes profesionales de las ramas técnicas.

En cada uno de sus departamentos, la EPN cuenta con áreas especializadas que le permiten responder, de forma efectiva, a la demanda de la comunidad a través de la transmisión de conocimientos específicos. Uno de los ejemplos tangibles de este tipo de unidades académicas en la EPN es el Centro de Irradiación, que se constituye en un espacio único a nivel nacional, precursor en el desarrollo y divulgación de las aplicaciones industriales de la energía atómica en el Ecuador. El uso de las radiaciones ionizantes ayuda a mejorar las potencialidades de exportación de varios productos nacionales, a asegurar la inocuidad de material médico y a preparar nuevos materiales.

Otro ejemplo es el Instituto Geofísico, reconocido, a nivel nacional e internacional, por el monitoreo de sismos y volcanes en Ecuador. Este centro cuenta con investigadores de primer nivel que están conectados con su entorno de estudio, que trabajan con datos reales y cuyos trabajos han sido publicados, a lo largo de sus cuarenta años de vida institucional, en revistas de alto impacto a nivel internacional. Esto ha supuesto un reconocimiento académico que les ha permitido, a su vez, acceder y contar con el apoyo de varias entidades internacionales como el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD), el Gobierno de Francia, la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y el Servicio Geológico de Estados Unidos, por mencionar algunos.

La Escuela Politécnica Nacional participa en la revisión de los anexos técnicos para la implementación del convenio de Basilea, sobre la gestión de los residuos peligrosos. Se analiza qué tipos de sustancias se reconocen

como residuos peligrosos, los métodos que se aceptan para su tratamiento y las prohibiciones que existen para la movilidad.

Los ejemplos anteriores muestran cómo la EPN establece un sinnúmero de intercambios internacionales basados siempre en la investigación pertinente que responde a las demandas de la sociedad.

Entre los años 2015 y 2021, la EPN ha participado de forma exitosa en proyectos de movilidad entrante y saliente de estudiantes y profesores. Uno de estos programas, que concluyó en 2021, fue *Mobility for learners and staff*. Como parte de Horizonte Europa, la Escuela Politécnica Nacional participa en dos proyectos que se extienden hasta el año 2026. Uno de ellos es *Hydropower solutions for developing and emerging countries* y tiene relación con la investigación de la energía hidroeléctrica. Los ejemplos podrían continuar.

Actualmente no se concibe la organización de la educación superior sin que se incluyan los procesos de internacionalización con sus diferentes matices. Permiten que se asegure una difusión del conocimiento actualizado, que se reconozcan las problemáticas actuales —no solo locales, sino globales—, que se encaminen las propuestas de soluciones reales y que se promueva la formación integral de profesionales. La internacionalización establece la posibilidad de generar intercambios de ideas, de proyectos, de investigaciones y de personas. Los encuentros de diferentes investigadores de un sinnúmero de países abren un abanico de oportunidades para crear nuevas redes de investigación, profundizar en el estudio técnico y participar

en otros proyectos que originen nuevos temas a tratar, todo en bien de la sociedad. La visibilidad del trabajo científico, promovida a través de la difusión de las investigaciones, ya sea en eventos o en publicaciones, posibilita que el trabajo sea conocido y reconocido, y que los investigadores puedan acceder a la financiación externa. **NR**

*Leer aquí el  
artículo completo*

